

Universidad de Rio Cuarto, Argentina - 01/12/2016

TEXTO DE LA VIDEO-CONFERENCIA - CONFERENCIA MAGISTRAL - DARIO SEGLIE

NUEVOS PARADIGMAS DEL ARTE RUPESTRE: UN SEGUNDO "MEA CULPA D'UN SCEPTIQUE" POR HOMO NEANDERTHALENSIS?

Dario Seglie

IFRAO-UNESCO Liaison Officer

Director of the CeSMAP - Study Center and Museum of Prehistoric Art,

Pinerolo, Italy - E-mail: dario.seglie@alice.it

Colegas queridos, y, sobre todo, queridos Amigos!

Yo soy Dario Seglie

Oficial de enlace IFRAO-UNESCO; Director del CeSMAP (Centro de Estudios y Museo de Arte Prehistórico) de Pinerolo (Italia); profesor de Museografía en la Universidad Politécnica de Turín Y docente invitado en el Politecnico de Tomar, Portugal.

Yo soy al cincuenta por ciento Argentino porque mi madre era de Brinkmann, en la Provincia de Córdoba, y esta es una raíz Latino-Americana muy importante para mí !

Estoy muy contento, orgulloso y honrado de estar con ustedes, en Río Cuarto, en una gran Universidad Argentina. Lamento no haber podido unirme en persona, ya que era mi intención y la de las autoridades académicas que me invitaron a dar una conferencia magistral; especialmente quiero recordar y agradecer a los colegas Ana Rocchietti, Mercedes Podestà, Teresa Vega y Arabela Ponzio, para la comunicación técnica de esta video-conferencia.

Hay dos secretos en un congreso científico como este 2do CO.NA.R. 2016, además de los aspectos manifiestos de arte rupestre: el primero es que se forma una combinación que supera los límites de las disciplinas, los límites específicos de cada campo de estudio, con la creación de un enfoque multidisciplinario, que adelanta el conocimiento.

Pero hay un secreto mucho más profundo: cada uno de nosotros juega un importante papel como embajador de paz y de armonía entre los pueblos, sin distinción de raza, color de la piel, creencias religiosas o ideas políticas-sociales. Somos mensajeros de paz para un nuevo mundo con el objetivo del saber y no del poder.

Un Congreso constituye un acontecimiento importante, cargado de expectativas y preñado de futuro; un acto de valentía que consiste en abrir nuevas vías de conocimiento, suscitar ideas nuevas y fomentar nuevos proyectos. En ello, tiempos y espacios se ponen en comunicación, por lo que el Congreso se convierte en crisol alquímico capaz de realizar transmutaciones.

Sin necesidad de traer a colación el manido paradigma marxiano de «conocer el pasado para interpretar el presente y programar el futuro», tengo la seguridad de que hablar de bienes culturales y naturales, de recursos territoriales, de su gestión y de proyectos con ellos relacionados, resulta fundamental si queremos legar unos cielos azules a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos. Y para confirmarnos que nosotros, hoy, somos tan sólo los aparceros, los usufructuarios de un patrimonio que no es nuestro, que hemos recibido en préstamo y que pertenece a las generaciones futuras. Producir una reunión científica significa también tomar posición, elegir entre opciones, entrar en lid —como decían los caballeros medievales— y correr lanzas.

También me gustaría dedicar esta conferencia para un nuestro gran amigo fallecido pero que no se ha olvidado: "Hans" - Juan Schobinger. Y también los queridos colegas, que murieron recientemente en accidentes de carretera: José Antonio Lasheras, director de Altamira y Daniel Arsenault, el investigador del arte rupestre del gran escudo canadiense.

Bueno, este preámbulo "filosófico" está agotado y, como decían nuestros antepasados latinos, entramos en *medias res*.

Dos palabras sobre el concepto de arte rupestre:

para mí el Arte Rupestre es el signo más antiguo de la espiritualidad humana. En todo el mundo hay arte rupestre y eso indica que hubo interés por actividades no directamente relacionadas con el sustento y la sobrevivencia humana; por lo tanto es el testimonio de actividades no materiales y la evidencia que el hombre ha alcanzado un grado de conciencia sobre si mismo que demuestra elevadas capacidades expresivas, cognitivas, de simbolización y abstracción, y de técnicas y proyectación.

En concreto, el fenómeno Arte Rupestre se detecta nel período de la prehistoria en que los Homo Sapiens llegan y habitan una Europa en la que los Neardentales se habían expandido previamente. Los Hombres reflejaron en las paredes de abrigo y cuevas sus capacidades técnicas y espirituales, en ocasiones a través del dibujo de sus propias manos y otro signos. A su vez los Neardentales también tuvieron y trazaron sus propios símbolos (de los que nos han llegado muchísimos menos testimonios), acaso compartidos o incluso aprendidos entre una y otra especie.

Estamos en la Península Ibérica, en una fecha comprendida entre 45.000 y 35.000 años. Aquí conviven dos grupos humanos: los Neanderhtales, que ocuparon Europa durante todo el Paleolítico Medio, y que en estas fechas están conociendo la llegada de una nueva especie, el Homo Sapiens, que procedente de África, tras atravesar Oriente Próximo, irá poco a poco extendiéndose por todo el territorio europeo y entrando en contacto con los neandertales.

Como dice mi amigo el Prof. Luiz Oosterbeek, Secretario General de la UISPP-UNESCO, Vice Rector de la Universidad Politécnica de Tomar en Portugal:

“Yo creo que tenemos que volver la vista hacia la gran discusión que ha surgido durante los últimos quince años acerca de la relación entre los primeros hombres modernos que llegaron a la Europa y los últimos Neanderthales; en primer lugar, fijarnos en el uso de las estratigrafías. Y lo que nos dicen estas estratigrafías es que hay indicios de contacto solo que no tenemos pruebas directas claras, indiscutibles, de la interacción de estas dos grandes comunidades. Es prácticamente imposible pensar que no se cruzaran, y también hay muchos yacimientos arqueológicos sin vestigios osteológicos, por lo que hemos de suponer que podrían haber sido comunidades de Neanderthales con industrias de tipo Paleolítico Superior o con manifestaciones de arte rupestre, pero no hay pruebas directas; esa es la primera cuestión. De todo esto sacamos un panorama más amplio, y ese panorama nos dice lo siguiente: en los últimos 150.000 - 200.000 años, convivieron hombres modernos y Neanderthales. Y sabemos también que el pensamiento simbólico y las expresiones materiales no surgieron con los hombres anatómicamente modernos.

Entonces, con este escenario de fondo es cierto que el período de 45.000-35.000 es un período de transición de la evolución de la especie humana hacia un grado de complejidad mayor, también en el arte.”

El descubrimiento de arte rupestre en cuevas atribuible a especies humanas anteriores al Homo sapiens, están multiplicándose progresivamente y ahora muchos investigadores están comenzando a aceptar que existen expresiones gráficas atribuibles al Homo neanderthalensis.

En Gibraltar, en la Cueva de Gorham, actualmente situada junto a la orilla del mar Mediterráneo, ha sido localizado un nivel arqueológico con artefactos Musterienses de atribución Neandertal. Un panel cubierto por sedimentos arqueológicos se dató en 39.000 años BP. En este panel fue documentada una retícula realizada con trazos grabados de notable grosor. Este hallazgo nos habla de la capacidad simbólica y de abstracción de los Neandertales.

La Cueva de Ardales, próxima a Málaga, contiene representaciones de manos en negativo realizadas en una cronología en la que únicamente los Neandertales estaban habitando en la zona. El Homo sapiens apareció varios milenios después, alrededor de los 32.000 BP. Para descender a las partes profundas de la cueva los humanos habían usado una cuerda vegetal que todavía es visible fosilizada y petrificada por los depósitos de calcite. Una poderosa motivación habría llevado a estas gentes a descender dentro de las zonas profundas de la cueva, desafiando a la oscuridad con luz artificial, a pesar de los difíciles caminos de acceso. La motivación fue representar una mano sobre la pared de la cueva, una necesidad espiritual para la que actualmente no podemos establecer una interpretación segura.

Otras cuevas prehistóricas en diferentes lugares de Europa han proporcionado evidencias que los Neandertales tenían necesidades espirituales y poseían un lenguaje y un pensamiento simbólico. Estos hombres se tatuaron y se adornaron el cuerpo con joyas y plumas, además se han constatado también rituales de enterramiento.

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, de acuerdo con las corrientes antropológicas del momento, se consideraba que los

hombres fósiles prehistóricos (paleolíticos) no tenían capacidad de realizar representaciones de arte rupestre. El descubrimiento de las pinturas de Altamira en 1879 no fué considerado como un hallazgo auténtico, sino una falsificación moderna. No fué hasta 1902 cuando unos de los padres de los estudios prehistóricos en Europa, el francés Emile Cartailhac, reconoció el error en su famosa carta “Mea culpa d’ un sceptique”.

El paradigma científico había cambiado y el hombre prehistórico abandonó definitivamente la imagen de un ser primitivo. Hoy en día estamos pasando por un cambio similar en los paradigmas aceptados por la comunidad científica en relación con los Neandertales, seres que durante un largo tiempo fueron considerados como rudos y primitivos, a los que ahora reconocemos unas capacidades expresivas y el poder de realizar representaciones de arte rupestre y otras actividades simbólicas. Consecuentemente, otra “Mea culpa d'un sceptique” abre una nueva via de investigación en relación a una especie que desaparecio a causa de la hibridación y su aislamiento, pero de la que aún nos queda un 3% en el ADN de los humanos modernos.

Muchas gracias, queridos Colegas, por la atención que me han brindado.

<http://cesmap.it/nuevos-paradigmas-del-arte-rupestre-un-segundo-mea-culpa-dun-sceptique-por-homo-neanderthalensis/>

Departamento de Historia
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de Río Cuarto

2do Congreso Nacional de Arte Rupestre

30 de noviembre, 1 y 2 de diciembre de 2016



Lugar: Auditorio del Colegio
Médico Regional Río Cuarto
(Constitución 1057 - Río Cuarto)
Horarios: de 9 a 13 y de 14 a 20



2do Congreso Nacional de Arte Rupestre



2doconar@gmail.com



Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria. Cubículo J 5. UNRC

